

¡Descanse en Paz el Acuerdo Nuclear con Irán!

PEPE ESCOBAR :: 27/12/2022

El Líder de Irán, un estratega geopolítico inteligente, lo vio claro desde el principio: nunca confiar en los estadounidenses

El acuerdo nuclear con Irán, oficialmente conocido como el Plan Integral de Acción Conjunta (PIAC o JCPOA, por sus siglas en inglés), está ahora, a todos los efectos prácticos, muerto. Al igual que en el legendario "El bosquejo del loro muerto" de Monty Python, este trato ya no existe. Ha ido al encuentro de su creador.

El enterrador, significativamente, no era otro que el personaje senil que actualmente se hace pasar por el "líder del mundo libre".

Su nombre puede ser Joe Biden, pero "Biden" es, de hecho, una combinación de fondo que dicta cada línea del guión que el 'Crash Test Dummy' [maniquí para ensayos de colisiones] en cuestión intenta entregar entrecortadamente, ya sea imitando las palabras susurradas en su auricular o esforzándose por leer un teleprompter.

Un nuevo vídeo, filmado a principios de noviembre, apareció a principios de esta semana donde "Biden" dice que el acuerdo JCPOA está muerto. "Pero no lo vamos a anunciar. Larga historia".

La larga historia es que, cuando estaba relativamente menos senil, en su campaña electoral hace más de dos años, "Biden" prometió que Washington volvería a unirse al JCPOA, que fue destrozado unilateralmente por su predecesor Donald Trump en 2018.

Después de llegar a la Casa Blanca, "Biden", en realidad sus controladores, nombró a Robert Malley como enviado especial a Irán, encargado de supervisar todo el proceso, incluidas las discusiones hacia un JCPOA renovado.

Malley desempeña a la perfección el papel de 'spoiler'. La obsesión por las sanciones prevaleció sobre cualquier intento serio de revivir el JCPOA.

Paralelamente, lo que el exanalista de la CIA Ray McGovern ha definido memorablemente como MICIMATT -el complejo militar-industrial-Congresista-inteligencia-medios-academia-grupo de expertos- aceleró el juego de culpar a Irán las 24 horas del día, los 7 días de la semana, ahora culpable debido a un "nuevo presidente de línea dura" incapaz de un "diálogo constructivo con Occidente".

El JCPOA original cerrado en Viena en 2015 (yo seguí la mayor parte del proceso en vivo) fue muy conveniente en ese momento para Obama, el llamado EU3 (Francia, Reino Unido y Alemania) e incluso Rusia y China.

Obama creía que un acuerdo llevaría a Teherán a ser más receptivo frente a las exigencias de Washington. Ahora el tablero geopolítico ha cambiado por completo. La Unión Europea

más los Brexiters se han reducido a una satrapía descomunal del Imperio estadounidense.

Los estadounidenses consideran que la asociación estratégica Rusia-China es una amenaza existencial. Y además, Irán ha sido admitido como miembro de pleno derecho de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS).

Así que no hay ningún incentivo para que los straussianos/neoconservadores y neoliberalcons que controlan la política exterior de Washington revivan el JCPOA.

El vals de los sátrapas de la UE

El JCPOA era esencialmente un clon del acuerdo de Minsk: el Imperio solo jugaba a hacer tiempo antes de volver a hacer travesuras. La propia excanciller alemana, Angela Merkel, ha revelado oficialmente que Minsk no era más que una farsa gigantesca.

Aunque Teherán nunca cayó en la trampa. El Líder de Irán, el ayatolá Seyed Ali Jamenei, un estratega geopolítico inteligente, lo vio claro desde el principio: nunca confiar en los estadounidenses.

Intuitivamente, sabía que quienquiera que sucediera a Obama, Hawkish Hillary o, como sucedió, Trump, al final no respetaría lo firmado y ratificado por las Naciones Unidas.

En cuanto a los sátrapas europeos, ni siquiera hicieron un esfuerzo para implementar el alivio de las sanciones hacia Irán a través del mecanismo INSTEX después de que Trump rompiera el acuerdo.

El mantra tácito era mantener a Irán bajo control. Era como si este combo colectivo del oeste estuviera esperando la próxima bonanza de la revolución de color, que al final sucedió, demasiado poco, demasiado tarde, hace unos meses.

Si los lobbistas de "Biden" estuvieran realmente interesados desde el principio en revivir el JCPOA, el camino más sencillo habría sido deshacerse de las sanciones e intentarlo.

En cambio, lo que sucedió fue que Malley y otros exigieron más concesiones y convirtieron el alivio de las sanciones en un espejismo. Las negociaciones en Viena este año llegaron a un callejón sin salida.

Cuando los países del E3 presentaron un borrador de acuerdo presentado a los negociadores iraníes en Viena, hicieron algunos cambios "razonables" (terminología de la UE) y devolvieron el paquete a los europeos, quienes se lo enviaron a los estadounidenses. Pero estos consideraron los cambios "no constructivos". Callejón sin salida, todo de nuevo.

Entonces, la "presión máxima", esa cosa de Trump, pero un poco menos contundente, continuó dictando los procedimientos bajo los controladores de "Biden". Sin embargo, Teherán no cedió y diplomáticamente siempre insistió en que estaba listo para un trato.

El propio Malley ya había insinuado, hace casi dos meses, que la reactivación del acuerdo ya no era una prioridad; un nuevo intento de revolución de color fue la nueva moda en la ciudad.

De ahí que el Juego de la Culpa de Teherán alcance un nuevo punto álgido: están matando a los manifestantes en las calles, están suministrando armas a Rusia en Ucrania y quieren construir una bomba nuclear.

Al menos ahora está a la vista: lo único que le importa a la inteligencia de EEUU y al MICIMATT es facilitar los ataques contra la seguridad iraní por parte de sus activos kurdos y baluchíes, y sobornar a tantos “manifestantes” (léase alborotadores) como sea posible para que vayan a la Revolución a Todo Color.

El imperio de los no tratos

Cualquiera que analice Asia Occidental con un coeficiente intelectual superior a la temperatura ambiente sabe que el “programa de armas nucleares” de Irán es una farsa gigantesca: una campaña de propaganda masiva desarrollada durante décadas por los sospechosos habituales.

Lo que realmente le importa a Teherán es aumentar su capacidad nuclear civil. Y eso es lo que ya está sucediendo.

La capacidad iraní para el enriquecimiento de uranio es ahora el doble del volumen total producido desde el inicio de su industria nuclear. La Organización de Energía Atómica de Irán (OEAI) acaba de anunciar que está enriqueciendo uranio a una tasa histórica del 60 por ciento, utilizando nuevas centrífugas avanzadas, y no esperará a que se reanuden las negociaciones en Viena.

El liderazgo en Teherán ha captado completamente la importancia del futuro en Eurasia, desde unirse completamente a la OCS hasta convertirse en miembro de BRICS+, quizás el próximo año. Las asociaciones estratégicas entrelazadas con los miembros de BRICS, Rusia, China e India están en curso.

Irán está involucrado en el impulso hacia la multipolaridad en todo el espectro. El último ejemplo es el segundo banco más grande de Rusia, VTB, sancionado por el Occidente colectivo, que lanza un nuevo servicio de transferencia de dinero a personas y empresas iraníes sin pasar por el dólar estadounidense.

Nadie perderá con el JCPOA. De hecho, lo que importa en esta saga de larga duración es la valiosa lección aprendida por todo el Sur Global: ahora está absolutamente claro que el Imperio en descomposición es capaz de violar un acuerdo y es una entidad eminentemente poco confiable.

Press TV / HispanTV / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/idescanse-en-paz-el-acuerdo>